

LOS DINOSAURIOS DE GOLMAYO.

Carolina Fuentes Vidarte, paleontóloga, catedrática de bachillerato

Manuel Meijide Calvo, herpetólogo

Federico Meijide Fuentes, paleontólogo.



Exposición Iguanodon

Muy pocos animales extinguidos atraen tanto nuestra atención como los Dinosaurios, ya sea por el enorme tamaño de algunas de sus especies, por la extraña forma de otras o por su rara desaparición, de modo que, casi sin darnos cuenta, se han convertido en un elemento archipopular a través del cine, los dibujos animados, los comics, los muñecos de peluche, los modelos a escala e incluso los juegos de ordenador.

Pero detrás de todas estas manifestaciones lúdicas, se encuentra la labor científica de los paleontólogos que son lo que, en definitiva, saben como eran y como vivían estos animales y que, a través de sus estudios, van dibujando para todos nosotros el mundo perdido del Mesozoico.

Que en ese lejano Periodo hubo Dinosaurios en lo que ahora es Soria era ya algo conocido gracias al descubrimiento de un fémur de un Diplodócido saurópodo de gran tamaño en el pueblo de Tera y a la existencia de miles de icnitas (huellas de su paso) en las Tierras Altas de la provincia, pero los alrededores del pueblo de Golmayo han resultado ser un regalo para la paleontología española.

El yacimiento de “**Los Caños**”, descubierto en 1917 por el geólogo soriano Clemente Saénz García y por su amigo J. Higes, se localiza en varias cárcavas o “**caños**” naturales en el Término Municipal de Golmayo, en el paraje de “**Las Camaretas**” y aunque nunca ha sido excavado si que ha proporcionado algunos restos de Dinosaurios y de otros vertebrados de comienzos del periodo Cretácico, hace unos 130 millones de años, que se encuentran depositados en el Museo Numantino de Soria.

Así, entre otros, han aparecido ejemplares de Gasterópodos bastante enteros de los géneros *Glauconia* y *Paludina*, propios de aguas dulces y limosas. De peces del género *Lepidotes* ya extinguido pero habitual en los yacimientos de esta época y de cocodrilos del tipo *Goniopholis*, muy parecido al gavial actual.

Los Dinosaurios están representados por los Hipsilofodóntidos, y dentro de estos por el género *Hypsilophodon foxii*. Estos dinosaurios eran relativamente pequeños, medían de 1 a 2 m de longitud, eran bípedos, herbívoros y están considerados como las gacelas del Cretácico, adaptados a vivir en terrenos abiertos y llanos, siempre cerca de masas de agua. Y por los Dromeosauridos, que tenían aproximadamente el mismo tamaño que los anteriores, que también eran bípedos pero que eran carnívoros y carroñeros.

Esta pequeña lista de especies es, sin embargo, lo suficientemente amplia como para confirmarnos que hace 130 millones de años, “**Los Caños**” se encontraban en una zona fluvial bastante abierta, con influencias salobres, posiblemente semejante a las actuales llanuras de inundación venezolanas, debido ante todo a la posición que ocupaba lo que ahora es la Península Ibérica en el Cretácico inicial, ya que se encontraba entre los paralelos 20º y 30º, es decir en una situación netamente tropical, con su extremo sur aproximadamente en el actual Trópico de Cáncer.

El yacimiento de “**Zorralbo**” se descubrió en el año 2000, por los paleontólogos Carolina Fuentes y Manuel Mejjide que desde hace años estudian la presencia de Vertebrados Mesozoicos en Soria.



Trabajando en la excavación

Vista la importancia del hallazgo, y solicitados los permisos pertinentes por los paleontólogos citados, se inicio una excavación de urgencia el 17 de mayo del 2000, dirigida por Carolina Fuentes y Manuel Mejjide, con un equipo formado por sus hijos Federico, también paleontólogo, y Manuel y por varios miembros de la Asociación de Amigos de Golmayo, entre ellos su presidenta, María Pérez y su esposo, Felix Sanz, muy interesados en la paleontología y en la promoción cultural de su pueblo, al tiempo que a través de la prensa local se daba a conocer la noticia, que causó una gran expectación.

En esta primera excavación se extrajeron los restos fósiles de un Dinosaurio Ornitópedo, perteneciente a la familia de los Iguanodóntidos, todavía en estudio, pero con ciertas peculiaridades que hacen suponer que se trata de una nueva especie del género *Iguanodon*. Este tipo de Dinosaurio era de gran tamaño, de más de 9 m de longitud y 5 de altura, bípedo opcional, es decir que podía caminar también sobre sus cuatro extremidades, con un gran espolón defensivo en la mano y las extremidades posteriores muy robustas y provistas de fuertes uñas parecidas a cascos.

Durante la segunda excavación, año 2001, se encontraron no solo restos de éste Dinosaurio sino también de otro, un Saurópodo de gran tamaño, lo que vino a confirmar la importancia paleontológica del yacimiento. Los Saurópodos eran cuadrúpedos, herbívoros, de enorme talla, de más de 20 m de longitud y 8 o 10 m de altura y podían llegar a pesar 10-12 toneladas. La presencia de estos enormes Dinosaurios en Soria no solo enriquece el registro español de este tipo de animales tan espectaculares sino que a escala mundial abre nuevas expectativas en el conocimiento de los Saurópodos, muy importante para establecer las relaciones paleogeográficas existentes en el Cretácico inferior (hace 130 millones de años) entre las diversas áreas europeas y africanas.



Excavaciones del 2002

En la tercera campaña de excavación, año 2002, volvieron a extraerse restos del Iguanodóntido y del Saurópodo, y de un tercer tipo de Dinosaurio, un Anquilosaurido, cuadrupedo, herbívoro, relativamente pequeño en comparación con los anteriores, unos 5 m de longitud, caracterizado por su armadura de espinas y escudos dérmicos.

Además se han encontrado dientes de al menos dos tipos de Dinosaurios carnívoros y de cocodrilos.

En definitiva, el yacimiento de **Zorralbo** es uno de los más ricos en especies de España.

En cuanto a su formación, y dadas las características estratigráficas del mismo, nos encontramos de nuevo en una zona fluvial, más o menos meandriforme, con amplias llanuras de inundación, como en el caso de **Los Caños**, ya que ambos yacimientos deben ser contemporáneos.

Los restos procedentes de estas excavaciones se encuentran depositados en el Museo Numantino de Soria y en fase de estudio.